

# Espacios Urbanos y Vida Cotidiana: Aproximaciones al pensamiento sociológico francés

## Urban Spaces and Daily Life: Approaches to French Sociological Thought

Fernando Noel Winfield Reyes, Universidad Veracruzana.

Correo electrónico: [fwinfield@uv.mx](mailto:fwinfield@uv.mx)

Fecha de recepción: 08/12/2024

Fecha de aceptación: 19/12/2024

<https://doi.org/10.25009/e-rua.v17i07.285>

### Resumen

A través de los conceptos interrelacionados de *espacio*, *tiempo* y *sociedad* puede abordarse un análisis e hilo conductor sobre nociones clave para el conocimiento de los espacios urbanos y su relación con la vida cotidiana. Este ensayo de análisis es vertebrado a partir del texto *Espacio, tiempo y sociedad* (2007) de Vicente Huici Urmeneta, quien se centra en cinco sociólogos de la escuela francesa, iniciando por Émile considerado como su fundador, seguido del análisis a las aportaciones de Maurice Halbwachs, Georges Gurvitch y la posible continuidad de un hilo discursivo en la obra de Michel Foucault y Pierre Bourdieu.

Desde distintas perspectivas filosóficas que van articulando la teoría sociológica, los autores referidos se interesan en los conceptos de espacio, tiempo y sociedad, en modos diferenciados de pensamiento. Y a modo de ejemplificación, se buscará en este trabajo incluir algunos casos de espacios urbanos y vida cotidiana desde la arquitectura y el urbanismo.

### Durkheim y Mauss: la Teoría de las representaciones colectivas: espacio y tiempo

Para Durkheim (1858-1917) el espacio y el tiempo constituyen representaciones colectivas, asociadas a un tipo de conocimiento: el sociológico. Es a partir de su trabajo que se habla de una "ciencia social", que tiene trazas del pensamiento

de su maestro Charles Renouvier, quien a su vez se basa en Immanuel Kant (1724-1804), entretejiendo algunas ideas del positivismo de Auguste Comte (1798-1857) al utilizar la razón práctica para dar sentido a la razón teórica donde: "El criticismo subordina todo lo desconocido a los fenómenos, todos los fenómenos a la conciencia y, dentro de la misma conciencia, la razón teórica a la razón práctica" (Renouvier, 1869/2002, 14).

Debe señalarse que Durkheim enfocó sus investigaciones a la morfología social y al estudio de la fisiología social, de corte científico para el estudio de las sociedades, generando dos nociones importantes: la de *prácticas sociales*, y la de *representaciones colectivas*.

La teoría de las representaciones colectivas (Huici Urmeneta, 2007, 12) pretende: "dar una explicación científica desde el punto de vista sociológico a un conjunto de «ideas y de sentimientos comunes que las generaciones se pasan unas a otras» (Durkheim 1914/1970, 101).

Si bien desde Aristóteles (384-322 a.C.) las categorías han sido conceptos fundamentales para conocer y describir nociones como el tiempo, el espacio, el género, o la sustancia, sin embargo, con Henri Bergson (1859-1941) se busca conocer a partir de un pensamiento intuitivo. Para Durkheim, las posibilidades conceptuales ofrecidas por visiones empiristas,

aprioristas (neo-kantianos) o teístas, resultan insuficientes para la cuestión de la existencia de la verdad, por lo que para una explicación racional y científica, utiliza las categorías, a las que sociológicamente considera representaciones colectivas.

La teoría de las representaciones colectivas es una deriva de las ideas de Durkheim que desde 1898, y posteriormente, con la participación de Marcel Mauss (1872-1950), plantea la conceptualización de la sociedad como un ser pensante, al considerar que: "las representaciones colectivas no son la suma de las individualidades, sino de la sociedad en su conjunto, por ejemplo, el lenguaje" (Mauss, 1901/1969, 11).

Desde finales del siglo XIX y a lo largo del siglo XX y XXI, distintos entendimientos de la modernidad han tratado de interpretar, expresar y representar a la colectividad, quedando no exentas de aspectos ideológicos, políticos, históricos y culturales (Low, 2016).

Puede mencionarse como un primer caso que sirva para ejemplificar una aproximación de las ideas sociológicas de la escuela francesa hasta ahora vertidas, en cómo, en el proyecto de la Ciudad Universitaria de la UNAM (1952), se trató fundamentalmente de expresar las ideas funcionales y constructivas de una modernidad que en su momento sucedía en otros contextos culturales y compartía la visión de progreso social,

destacando, no obstante, aspectos originales de la expresión de las artes visuales como la pintura y la escultura en las representaciones de una identidad local, adosadas o integradas a espacios emblemáticos como la Biblioteca Central, obra de los arquitectos Juan O’Gorman, Francisco Saavedra y Juan Martínez.

Leída esta obra como un resultado de espacio y tiempo, es que puede considerarse a lo largo de su historia como una representación colectiva, inmersa en movimientos sociales en distintos momentos de su existencia.

A la cuestión de cómo se producen las representaciones colectivas, Durkheim comenta que durante las situaciones de efervescencia o catarsis colectiva, se da un intenso intercambio que favorece la interconexión entre los diferentes individuos, desencadenándose un proceso de simbolización: “la vinculación de las ideas y sentimientos de un grupo reunido a objetos materiales, figuras, movimientos, sonidos y palabras, ya que tan sólo «expresando sus sentimientos, traduciéndolos por un signo, simbolizándolos exteriormente, pueden las conciencias individuales, cerradas por naturaleza las unas a las otras, comunicarse entre ellas» (Durkheim 1914/1970, 328).

Dos términos resultan fundamentales para la transmisión de las representaciones sociales: la tradición y la educación; esta última, vista como una depuración del lenguaje y convertida en el proceso social posiblemente más efectivo de los asuntos colectivos. Por supuesto, dichas representaciones, pueden ser cambiantes e, incluso, meramente conceptuales o científicas, es decir, que aportan una visión crítica.

Se explica que en estos procesos podían darse formulaciones de la categoría de



Figura 1. La Biblioteca Central de la Ciudad Universitaria como una representación colectiva. Fuente: Fundación UNAM. Visto en Internet el 13 de Diciembre de 2024: <https://www.fundacionunam.org.mx/donde-paso/biblioteca-central-donde-los-muros-hablan/>

espacio vinculadas a representaciones de carácter mítico-religioso y formulaciones científicas (...) para las primeras “resaltó su condición subjetiva, cualitativa y heterogénea, que daba lugar a configuraciones espaciales en las que las partes no eran sustituibles unas por otras. En las segundas, se presentaba una categoría de espacio de condición objetiva, cuantitativa y homogénea, en la que las partes del espacio eran sustituibles unas por otras” (Mauss, 1903/1971, 71). Dándose también la posibilidad de lo intermedio: algo cualitativo y semi-concreto.

En el caso del tiempo, se considera como una representación colectiva que tiene como referencia el ritmo de la vida social. Así, al dar cuenta de este ritmo colectivo, pueden establecerse «las divisiones en días, semanas, meses y años” que “corresponden a la periodicidad de los ritos, fiestas y ceremonias públicas” (Durkheim, 1912/1982, 9).

Aunque tradicionalmente los conceptos de espacio y tiempo habían sido utilizados para definir de manera cuantitativa y para describir la materialidad de las relaciones sociales, y su duración y movimiento, debe

advertirse un salto conceptual que a partir de Durkheim se da a lo espacio-temporal, como categorías que son representaciones colectivas, a partir de un registro sociológico. Al cumplir con los requisitos atribuidos a las representaciones colectivas, “el espacio y el tiempo forman parte del conjunto de ideas y sentimientos que en una sociedad se imponen obligatoriamente a los individuos; son el fruto de un proceso de simbolización en el que el lenguaje juega un papel fundamental; se transmiten a través de la tradición y la educación, y experimentan modificaciones históricas” (Huici Urmeneta, 2007, 22).

En otras palabras, se advierte que son “constructos” sociales. Sin embargo, puede haber diferentes concepciones espacio-temporales relativas a distintos tipos de sociedades. De tal manera que: “No se puede olvidar que la vinculación entre lo espacial y lo temporal a la cuestión de las representaciones colectivas procede de un tour de force en el que la sociología pretende instaurar un nuevo orden espacio-temporal acorde con las nuevas realidades históricas capitalistas” (Huici Urmeneta, 2007, 24).

Por otro lado, historiadores de la ciudad como Benévolo (1992) o García Vázquez (2016), discurren sobre las implicaciones que distintos conceptos y formas urbanas han buscado para la transformación social.

### Halbwachs: antecedentes y la Teoría de la Memoria

Dando continuidad a la exploración de los conceptos o nociones del espacio y el tiempo, Maurice Halbwachs (1877-1945, Buchenwald), hará aportaciones importantes al estudio de la(s) clase(s) social(es) y la memoria colectiva. En su libro *La morphologie sociale* (1938) aborda el estudio de la sociología desde la filosofía, para lo cual debe mencionarse que fue alumno de Henri Bergson, y que tuvo además otras influencias como la obra de Durkheim y Gottfried Wilhelm Leibniz (1646-1716), retomando los criterios de armonía, continuidad y universalidad.

Desde otras disciplinas o campos del conocimiento, es fundamental establecer una clara diferenciación de conceptos como espacio, tiempo y morfología social. Por ejemplo, conviene distinguir a qué "forma" o "tipo de forma" se refiere, en qué contexto teórico o práctico se utiliza y, espacial o estructuralmente, cómo se ha explicado para la solución de problemas o fenómenos en el tiempo. En este sentido, resulta de mucha utilidad la obra de Nicola Abbagnano (1901-1990) que lleva por título *Diccionario de filosofía* (1993), que revisa la cambiante significación de los conceptos.

En suma, la conceptualización del tiempo y del espacio según Halbwachs, pareciera dirigirse a una unidad inseparable de sentido social.

Lasen Díaz sostiene que el interés teórico por la memoria, «aparece en una sociedad europea que ha sufrido la



Figura 2. Egon Schiele (1917): Poblado entre el verdor (La Ciudad Vieja III). Neue Galerie de Nueva York.

ruptura de su continuidad tras la guerra del 14, a causa de los nacionalismos hostiles y de una vida económica que acentúa la estratificación y la división» (1995, 69).

La preocupación de Halbwachs atiende a tratar de entender el tránsito de las sociedades rurales (autoritarias, tradicionales) hacia las sociedades urbanas (modernas industriales, democráticas). Para Huici Urmeneta (2007, 27) el *Zeitgeist* o "espíritu del tiempo" reconoce la importancia de obras y autores como *A la recherche du temps perdu* (1919) de Marcel Proust (1871-1922), *The Waste Land* (1922) de Thomas Stearns Elliot (1888-1965), o *La interpretación de los sueños* de Sigmund Freud (1856-1939).

Además de estas obras clave del pensamiento de una época, al asimilar nuevos conceptos, significativos desde la nueva tecnología y la libertad de formas espaciales derivadas de ésta, se encuentra la obra del arquitecto Frank O. Gehry, que puede ser identificada con un *Zeitgeist* o "espíritu del tiempo"

contemporáneo.

### Memoria colectiva e historia

Interesante resulta para Halbwachs la utilización de la memoria colectiva de masas, a la que diferencia de la memoria individual, como un instrumento del poder político.

Espacio, tiempo y lenguaje se constituyen en marcos sociales de la memoria, que posibilitan la rememoración individual y colectiva (Huici Urmeneta, 2007, 29).

Dada la importancia del marco social espacial en la constitución de la memoria, Halbwachs utiliza en uno de sus trabajos el símil de una "topografía legendaria" para explicar que la memoria colectiva es algo muy distinto a la historia. En esto se ayuda de la teoría bergsoniana de la memoria, a partir de dos realidades "homogéneas": la duración o sucesión de estados de conciencia y lo que sucede en el espacio, nociones concebidas por la inteligencia humana. Ambas realidades dan origen a una representación simbólica de la duración inspirada en el espacio.

Es la duración, forma homogénea inspirada en el espacio, lo que llamamos tiempo.

Acudiendo a un ejemplo desde la arquitectura, resulta interesante buscar y mostrar una clara relación entre la historia, lo social y el espacio: el *Jüdisches Museum* en Berlín (inaugurado el 11 de Septiembre de 2001), obra impresionante de Daniel Libeskind (nacido en 1946), reseñado y descrito por Pavka (s/f).

Debe distinguirse entre memoria pura y memoria-hábito (recuerdos operativos para dar sentido al presente) y, (una vez más) el espacio-tiempo abstractos que remiten a lo social.

*La memoria del espacio colectivo* puede conocerse a través de marcas o sellos. Así, para Halbwegs, “la razón de la emergencia de los recuerdos «no reside en ellos mismos, sino en su relación con nuestras ideas y percepciones actuales» (2004/1925, 170)”.

Memoria colectiva e historia son dos registros del pasado que a veces se enfrentan. Es por ello que “la historia, en tanto que registro del pasado, «no comienza sino donde termina la tradición, es decir, allí donde se extingue o se descompone la memoria social» (Huici Urmeneta, 2007, 32).

La historia es en consecuencia vista sólo como un factor, o parte de la memoria colectiva. La historia «se ubica fuera de los grupos»... obedeciendo a una especie de función didáctica o de esquematización. “Pero además, la existencia de diferentes grupos en el seno de las sociedades da lugar a diversas memorias colectivas, mientras que la historia pretende presentarse como la memoria universal del género humano, frecuentemente parcelado en estados. Así, frente al carácter universal



Figura 3. Stata Center del Massachusetts Institute of Technology (MIT) en Cambridge, Massachusetts. Frank O. Gehry (2004). Fotografía del autor (Septiembre de 2023).



Figura 4. Interior hacia el exterior en el Museo Holocausto de los Judíos en Berlín (2001) de Daniel Libeskind. Fotografía del autor (Abril de 2003).

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución No-Comercial 4.0 Internacional

espacio-temporal de la historia, «cada memoria colectiva se asienta sobre un grupo limitado en el espacio y en el tiempo».

### Lenguaje, espacio, tiempo: los marcos sociales de la memoria

Halbwachs presenta los ámbitos colectivos en los que la memoria individual se halla implicada. Dichos ámbitos son la familia, la religión y la clase social, de donde “los individuos articulan su memoria en función de su pertenencia a una familia, a una religión o a una clase social determinada” (Huici Urmeneta, 2007, 33).

Anticipando cambios, Halbwachs comenta que: «La memoria colectiva de la clase burguesa debe adaptarse a las condiciones modernas. De hecho, se verá obligada a tomar como referencia nuevos valores, es decir, a apoyarse en las diversas tradiciones que puedan adecuarse mejor a las necesidades y tendencias de cada momento» (Halbwachs, 2004/1925, 308).

La memoria está estrechamente limitada en el tiempo y en el espacio. De ahí que los marcos sociales de la memoria son construcciones sociales basadas en símbolos tanto en lo relativo al espacio (por ejemplo evocar la casa, la calle o la plaza) como al tiempo (ritmos, eventos, calendarios) y el lenguaje, siendo este último el marco más elemental y más estable de la memoria colectiva. En suma, se recuerda por medio de constructos sociales.

Sin embargo las nociones del espacio y del tiempo sociológicos “se diferencian tajantemente del espacio y el tiempo matemáticos que clásicamente ha supuesto la ciencia” (Ramos Torres, 1989 en Huici Urmeneta, 2007, 36).

¿Por qué se considera novedosa esta concepción del espacio y del tiempo de



Figura 5. Karl Marx Hoff en Viena (1927-1930) de Karl Ehn. La vivienda como utopía social. Escenario de eventos políticos. Fotografía del autor (Marzo de 2005).

Halbwachs? Por la vinculación o relación necesaria de ambos polos o nociones.

“La contemplación del espacio y el tiempo, desde el punto de vista sociológico, como conjuntos de nociones, permite que no puedan confundirse con el espacio y el tiempo abstractos o matemáticos, que son meramente conceptuales, coincidiendo en este punto con las teorías de Husserl expuestas en las *Lecciones de fenomenología de la conciencia interna del tiempo* o con el Heidegger de «Construir, habitar, pensar» (Huici Urmeneta, 2007, 39). Como acotación a la importancia del tiempo en la vida del individuo y de lo colectivo, Russell (2000) aborda un interesante análisis

de lo que el ocio y el diseño de espacios podrían aportar desde visiones más liberales a las sociedades.

### Georges Gurvitch: crítica a los métodos de la historia a partir de la temporalidad social

Georges Gurvitch (1894-1963) es un teórico propiamente de la Posguerra, interesado en la teoría sociológica y la sociología del conocimiento. Situado en la época del general y estadista Charles De Gaulle (1890-1970), el Existencialismo, el movimiento literario denominado *Nouveau Roman* de la década de los años 1950 y del Estructuralismo del antropólogo y filósofo Claude Lévi-Strauss (1908-2009), retoma la cuestión de la temporalidad.

Su método hiper-empirista dialéctico, parte de la adaptación constante que se da entre la combinatoria dialéctica y los datos de la experiencia, como si se tratara de aplicar a las ciencias sociales lo que ya había sido ensayado en la investigación de las ciencias exactas.

Sus aportaciones, que rescatan y proponen el registro de la experiencia como investigación empírica, busca superar ciertas limitaciones de los planteamientos clásicos de origen hegeliano-marxista. Desde otros movimientos intelectuales contemporáneos, como Roland Barthes (1915-1980) a partir de la década de los años 1960, existen algunas coincidencias metodológicas, como no interesarse tanto por las formas y contenidos, sino por el *proceso* que lleva de los unos a los otros.

## Tiempos sociales: multiplicidad y unificación

Acudiendo a la noción de temporalidad, Gurvitch reflexiona sobre el tiempo sociológico y el tiempo histórico.

Ya desde Aristóteles (384-382 a.C.) se había planteado la vinculación del tiempo al movimiento. Un postulado consecuente de Gurvitch (Huici Urmeneta, 44), es que “el tiempo posee una dimensión cualitativa que no es mensurable, ni mucho menos cuantificable”, posicionándose frente a Bergson y a Piaget (1896-1980), que habían señalado aspectos de índole cualitativa de la temporalidad.

“Piaget estima que el tiempo es fundamentalmente coordinación de movimientos, a diferencia de Gurvitch que (...) considera que el tiempo es coordinación y desfase de movimientos. La definición de Piaget supone que el tiempo es fundamentalmente una



Figura 6. Espacialización del tiempo: la obra de Santiago de Calatrava atiende a un conjunto de variables compositivas donde el dominio de las formas estructurales plantea recorridos con temporalidades y programas diversos, como es el caso en la emblemática Ciudad de las Artes y Ciencias, Valencia (1998). Fotografía del autor (Septiembre de 2022).

ordenación de movimientos, mientras que para Gurvitch resulta ser más bien un conjunto de correspondencias, encuentros o paralelismos de movimientos” (Huici Urmeneta, 2007, 44-45).

“Ampliando y discutiendo a Bergson, Gurvitch busca abordar la cuestión específica de los tiempos sociales, aportando una vía a la operatividad del tiempo, más allá de su debate y críticas, donde lo importante “es la detección de tiempos que operan socialmente a diferentes niveles (...) y desde formas de toma de conciencia diversas” (Huici Urmeneta, 2007, 46).

En estas ideas en torno al tiempo, y su posibilidad de cuantificarlo, es que se presenta el concepto de *espacialización* del tiempo.

“La espacialidad se refiere al momento categorial fundamental de todo lo corpóreo real: es lo que abarca los momentos todos, de la extensión, la forma, la posición, la distancia, la dirección y la diversidad de dirección. Por eso abarca también el movimiento y la conexión espaciales”. Este conjunto de géneros puede mezclarse y formar agrupamientos que, atendiendo a su tiempo pueden ser: temporales, duraderos y permanentes.

Gurvitch plantea que a cada clase social corresponde un tiempo (los tiempos de las clases sociales), por ejemplo: campesinos/ burgueses/ clase proletaria/ clases medias y aquellos que pertenecen a la tecno-burocracia.

## Sobre la temporalidad social

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución No-Comercial 4.0 Internacional



A la pregunta de Gurvitch sobre cómo distinguir los tiempos sociales estudiados por la sociología, de aquellos estudiados por la historia, se aporta la siguiente entrada:

“...la historia, al concentrarse exclusivamente en la dimensión prometéica, subsume la discontinuidad propia de la realidad histórica en una continuidad historiográfica y al hacerlo «acentúa la continuidad de paso entre las estructuras, la continuidad de sus desbordamientos, la continuidad de sus mismas rupturas y, por último, la continuidad de los encadenamientos irrepetibles» (1969, 307). Por el contrario, la sociología acentúa la discontinuidad de los tipos y las estructuras sociales reconociendo elementos históricos y no históricos” (Huici Urmeneta, 2007, 55).

### **Michel Foucault: tiempo, espacio, historia y sujeto**

Michel Foucault (1926-1984), influido por distintas líneas del pensamiento filosófico, fue alumno de Maurice Merleau-Ponty (1908-1961) y de Louis Althusser (1918-1990), y, más tarde, amigo y colaborador de Gilles Deleuze (1925-1995). La lectura de Friedrich Nietzsche (1844-1900) hacia 1953 cambió sus puntos de vista filosóficos. La década de los años 1960 fue especialmente productiva en publicaciones sobre sus intereses en las enfermedades mentales y los aspectos clínicos con el advenimiento de la medicina moderna.

Se dice que su obra *Une archéologie des sciences humaines* (1966) desata aspectos polémicos en torno a la psicología, la sociología y la lingüística. En 1975 publica *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión* y un año después, el primer tomo de su *Historia de la sexualidad*, donde la sexualidad se aborda como un dispositivo de control



Figura 7. Cárcel La Modelo en Barcelona: la difusión de la arquitectura panóptica como medio de represión, arquetipo abordado por Michel Foucault en *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*.

poblacional.

De su obra se entresacan algunas ideas en torno al tiempo y el espacio. Tres métodos dominan las etapas de su pensamiento: el llamado “método arqueológico” con el que revisa el origen y desarrollo de las ciencias sociales y humanidades, desde la historia de las ideas; el “análisis genealógico del poder” que sirve para entender formas de poder no vinculadas con el aparato del Estado y logra sistematizar un método en respuesta a las objeciones recibidas en su primera etapa de publicaciones; y por último, la “hermenéutica del sujeto”, al aplicar sus hallazgos antecedentes y plantear el desarrollo del sujeto.

Sus descubrimientos fracturaron las nociones del tiempo histórico y de la historia como un relato continuo, así como de la noción del sujeto.

“Dicho poder sobre la vida (bio-poder) es un «poder microfísico» —a diferencia del «poder macrofísico» de los aparatos del Estado— y se ha articulado sobre una conjunción de «discursos científicos, morales, legales; instituciones e instalaciones arquitectónicas», constituyendo dos dispositivos

fundamentales el «dispositivo de la disciplina» y el «dispositivo de la sexualidad». Es éste dispositivo el que Foucault estudia con detalle en *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*, “que se configura por medio de un régimen disciplinario y un régimen de vigilancia, dando lugar a una sociedad disciplinaria” (Huici Urmeneta, 2007, 70).

Un arquitecto de esta sociedad disciplinaria, a favor de la elisión o supresión del individuo (incluso a pesar de que su objetivo inicial era diferente), será el panóptico propuesto por Jeremy Bentham (1748-1832).

### **Configuración espacio-temporal del individuo**

Otra noción central al pensamiento de Foucault es la indagación de la conformación del modo de producción capitalista, en el que el sujeto se transforma en individuo, en la medida en que, según las instituciones y el Estado, “se reconoce en un espacio y un tiempo que ha aprendido por medio de los dispositivos de la disciplina y la sexualidad (...) Ahora bien, los parámetros espacio-temporales que configuran al individuo están vinculados al modo de producción

capitalista. El *individuo* es también, por lo tanto, en la medida en que se convierte en una máquina productiva y en una unidad reproductiva o consumidora de sexo. Y para convertirse en ambas cosas debe separar el tiempo y el espacio productivo (de objetos, de población), del improductivo, confiriéndole más importancia a los primeros que a los segundos” ya que: “En última instancia, lo que Foucault advierte es que «es falso decir que la existencia concreta del hombre es el trabajo; pues la vida y el tiempo del hombre no son, por naturaleza, trabajo, son más bien: placer, discontinuidad, fiesta, reposo, necesidades, azares, apetitos, violencias, depredaciones, etc... Toda esta energía explosiva, instantánea y discontinua debe ser transformada por el capital en fuerza de trabajo continua y continuamente ofrecida al mercado” (Huici Urdaneta, 73-74).

### Hermenéutica del sí: el espacio/ tiempo del sujeto

En su última etapa, específicamente en el segundo volumen de su *Historia de la sexualidad*, Foucault dirime su interés hacia un análisis de la constitución del ser humano como un sujeto de deseo, enfocándolo desde lo que denomina la “hermenéutica del sí” que, en resumidas cuentas, privilegia, desde el estudio de antecedentes históricos entre pensadores romanos como Epicuro, Séneca, Marco Aurelio y Epicteto, la implicación de una cultura del dominio sobre el sí mismo: y de prácticas como el examen de conciencia y la meditación, que el filósofo quiso proyectar a su mundo contemporáneo, donde acaso podría adquirir un significado nuevo, profundo.

En suma, puede decirse que debe aprovecharse la oportunidad adecuada para cada cosa, de esperar el *kairós* o momento clave que aparece en el devenir cotidiano del *cronos* o *tiempo*,

sin perder de vista el ritmo con el cual se llevan a cabo los quehaceres que debe tener en consideración las estaciones del año.

Respecto al espacio, plantea Foucault que la geografía puede ser una condicionante para la realización de algunas prácticas; de igual manera, destaca la importancia de la casa que se habita o de la habitación donde se duerme o se tienen relaciones amorosas.

### Pierre Bourdieu: el espacio y el tiempo en la cultura

A Pierre Bourdieu (1930-2002) se le considera un estudioso sobre la sociología política y de los medios de comunicación. En su tiempo reaccionará ante el estructuralismo, el existencialismo y el marxismo. A partir de su crítica desarrolla dos conceptos que después serán de uso común: el *campo* y el *habitus*. Mientras que algunos campos aparentemente no tienen una estricta regulación, otros manifiestan una organización muy institucionalizada, por ejemplo la investigación científica. “El conjunto estructurado de los campos, que incluye sus diferencias recíprocas y las relaciones de dominación entre los mismos, definiría la estructura social global” (Huici Urmeneta, 2007, 84), incorporando las nociones de capital económico y simbólico para perfilar la influencia que pueden tener en la transformación de la estructura social.

“El estructuralismo, caldo de cultivo de la mayoría de los miembros de su generación —como Foucault o Barthes— también le pareció insuficiente teóricamente por su insistencia en la importancia de las estructuras y la consideración de los individuos como meros epifenómenos. Y algo parecido le ocurrió con el marxismo, no sólo con el estructuralista capitaneado por Louis Althusser, sino incluso con el más liberal que representaba Georges Gurvitch

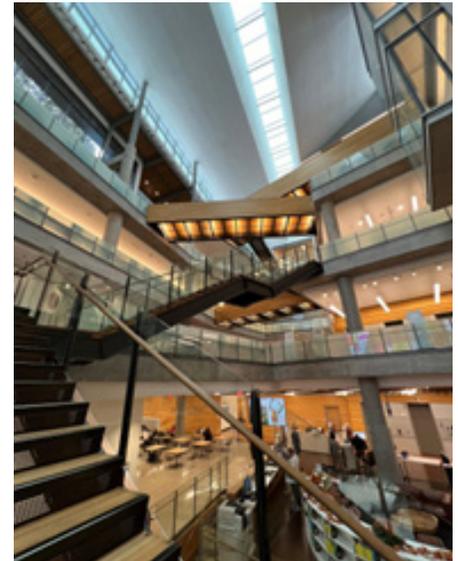


Figura 8. Biblioteca Pública en Austin, Texas. Fotografía de Fernando Winfield Murillo (Noviembre de 2024).

desde su tribuna de la Sorbona (Huici Urmeneta, 2007, 83).

Al referirse a la cultura artística, señala que “los museos constituyen una red de lugares en los que se refuerza el sentimiento de pertenencia y exclusión respecto de un grupo de elegidos a quienes no les resulta suficiente una vida meramente profana” sostiene Huichi Urmeneta (2007, 85). Es así que Bourdieu propone nuevas líneas interpretativas para la sociología del arte y la cultura.

Respecto al espacio de la cultura, destaca no sólo la importancia de las instituciones de formación como las escuelas e institutos, sino también aquellos espacios como barrios, cafés y habitaciones de los estudiantes, como un *habitus*. Al comprender estos espacios o campos “existen en la medida en que están configurados por aspectos materiales y simbólicos, que actúan sobre los sujetos y son actuados por los sujetos, diseña una deriva muy sugerente hacia el conocimiento del espacio social”.

El tiempo se configura también de una manera particular en la experiencia



Figura 9. Sala de Conciertos Tlacqná de la Universidad Veracruzana. Fotografía del autor (Octubre de 2024).



Figura 10. Ground Zero en Nueva York. Fotografía de David Winfield Murillo (Julio 2021).

artística, como en la música o la pintura, es irreductible simplemente al tiempo de producción material, sino que debe considerarse como fundamental el tiempo libre.

## A manera de una síntesis

## final y situación mínima de conclusiones

Vistas como una función articuladora de la racionalidad humana, las categorías propuestas por Durkheim constituyen una especie de funcionalismo primigenio, y resultan válidas para la

sociedad en la que han sido formuladas. En otra acepción, y desde la teoría de las representaciones colectivas, las categorías de *espacio* y *tiempo*, son el punto de partida para la configuración del *espacio social*.

El recuento de la vida y el análisis de la obra en sus aspectos filosóficos que vienen a influir en el desarrollo de la sociología a partir de la trayectoria de cinco pensadores de la escuela francesa (Durkheim, Halbwachs, Gurvitch, Foucault y Bourdieu) cuyas reflexiones cubren parte de los siglos XIX y sobre todo XX, tiene un interés particular en tres conceptos clave revisados por el autor del libro: siendo estos el *espacio*, el *tiempo* y la *sociedad* para explicar un conjunto de fenómenos y relaciones sociales que habrán de servir de base al desarrollo de ideas ulteriores y nuevos ámbitos de investigación, por ejemplo, revisar la sociología desde la cuestión espacio-temporal.

Los ejemplos elegidos, formulan una visión de la arquitectura y el urbanismo como soporte a las actividades y relaciones sociales, así como la naturaleza de las interacciones que suceden en el tiempo y espacio.

## Bibliografía

Abbagnano, Nicola (1993, décima reimpresión). *Diccionario de filosofía*. México: Fondo de Cultura Económica.

Aristóteles (1998). *Física*. Madrid: Gredos.

AV (2012). MIT Stata Center, Cambridge. Frank Gehry *Arquitectura Viva* No. 102 Páginas 112-119 Visto en Internet el 10 de Diciembre de 2024: <https://arquitecturaviva.com/obras/mit-stata-center-cambridge>

Benevolo, Leonardo (1992). *Orígenes del urbanismo moderno*. Traducción de Floreal Mazia. Celeste Ediciones: Madrid.

- Durkheim, Émile (1970). *La science sociale et l'action* [1914]. París: Presses Universitaires de France.
- Durkheim, Émile (1982). *Las formas elementales de la vida religiosa* [1912]. Madrid: Akal.
- Durkheim, Émile (1983). *La división del trabajo social* [1893]. Madrid: Akal.
- Foucault, Michel (2024). Décima reimpresión: *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. [1975]. Traducción de Aurelio Garzón del Camino. Colección Biblioteca Clásica. México: Siglo XXI Editores.
- Gurvitch, Georges (1969). *La vocation actuelle de la Sociologie* [1950-1963]. París: Presses Universitaires de France.
- García Vázquez, Carlos. (2016). *Teorías e historias de la ciudad contemporánea*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Halbwachs, Maurice. (1968). *La mémoire collective* [1950]. P.U.F. París.
- Halbwachs, Maurice. (1970). *La morphologie sociale*. [1938]. París: Armand Colin.
- Halbwachs, Maurice. (1971). *La Topographie légendaire des évangiles en terre sainte* [1941]. París: Presses Universitaires de France.
- Halbwachs, Maurice (2004). *Los marcos sociales de la memoria* [1925]. Barcelona: Anthropos.
- Heidegger, Martin (1994). "Construir, habitar, pensar" en Conferencias y artículos. Barcelona: del Serbal.
- Kant, Immanuel. (1983). *Crítica de la razón pura* [1781]. Madrid: Alfaguara.
- Lasen Díaz, A. (1995). "Nota de introducción al texto de Maurice Halbwachs Memoria colectiva y memoria histórica. REIS 69, pp 203-208.
- Löw, Martina. (2016). *The Sociology of Space. Materiality, Social Structures, and Action*. Traducido del alemán por Donald Goodwin. Palgrave Macmillan: Nueva York.
- Mauss, Marcel (1969). *Essais de sociologie* [1901]. París: Les éditions de minuit.
- Mauss, Marcel (1971). *Institución y culto. Obras II* [1903]. Barcelona: Barral.
- Mauss, Marcel. (1972). *Sociedad y Ciencias Sociales. Obras III* [1927]. Barcelona: Barral.
- Pavka, Evan. (s/f). *AD Classics: Jewish Museum, Berlin/ Studio Libeskind*. Visto en Internet el 17 de Julio de 2024: <https://www.archdaily.com/91273/ad-classics-jewish-museum-berlin-daniel-libeskind>
- Renouvier, Charles. (2002). *Science de la morale* [1869]. París: Fayard.
- Bertrand, Russell. (2000). *Elogio de la ociosidad y otros ensayos*. Traducción de María Elena Rius. Colección Los Libros del Sísifo. Edhasa: Barcelona.
- Nota bene.*— Las referencias reproducidas de Huici Urmeneta (2007) han sido extraídas de los párrafos de las citas y cotejadas con la bibliografía de su texto, fuente principal para estas notas.